

Más de dos millones de niños, adolescentes y jóvenes se incorporan este septiembre a las aulas en los diferentes niveles de enseñanzas.



Comienza un nuevo curso, una rutina diferente se adueñará de los más de dos millones de niños, adolescentes y jóvenes que luego de las vacaciones se incorporarán a las aulas de la educación general y universitaria con sueños y expectativas por cumplir.

Como cada año, el inicio del período lectivo se convierte en un acontecimiento en cada territorio, comunidad, barrio y escuela. Al margen de las dificultades del país por adquirir a tiempo las materias primas para confeccionar los uniformes escolares, este lunes no habrá un alumno que no vista el correspondiente. Y es que en Cuba la educación es un sector de máxima prioridad, al que el Estado dedica alrededor del 23 % de su PIB.

El curso —como bien aseguran las autoridades de los Ministerios de Educación (MINED) y Educación Superior (MES)— se prepara con tiempo suficiente, por eso al margen de las dificultades materiales, las instituciones educativas abren hoy sus puertas y reciben a los educandos con las condiciones indispensables para lograr un proceso docente-educativo de calidad.

Cobertura docente en mejores condiciones

En la educación general (Primera Infancia, Primaria, Especial, Secundaria Básica, Preuniversitario, Enseñanza Técnica y Profesional y Adultos) se estima una matrícula superior a un millón 700 mil estudiantes y se proyecta una cobertura docente de un 95 %, lo cual implica tener las plantillas cubiertas con personal fijo, no contratado.

En este sentido es de significar la incorporación de más de 9 mil maestros que, por una u otra razón, no estaban en las aulas o las iban a abandonar. Nos referimos a docentes que

solicitaron bajas por éxodo, jubilados que ahora desean permanecer en las escuelas y desvinculados que han pedido retornar.

Mucho ha tenido que ver en ello el incremento salarial y sobre el tema la Titular de Educación, Ena Elsa Velázquez Cobiella ha subrayado en los últimos días que este regreso debe verse reflejado en la calidad de la clase, en el trabajo con la familia, en la labor de prevención y en la formación vocacional y orientación profesional.

Otras de las novedades están relacionadas con el incremento de las capacidades de los círculos infantiles y seminternados; la generalización en varias provincias del país de las especialidades de la Educación Técnica y Profesional de Derecho y Logística; el inicio de la tercera etapa de experimentación del proceso de Perfeccionamiento, ahora en los grados 3º, 6º, 9º y 12º y la apertura de dos nuevas escuelas para la formación pedagógica (en las provincias de Mayabeque y Santiago de Cuba), las cuales se suman a las 27 ya existentes.

Aun cuando los principales recursos están en las escuelas, las limitaciones económicas (en las que lógicamente incide el bloqueo y la implementación del Título III de la Helms-Burton) han influido en la terminación a tiempo de libros de texto y cuadernos de trabajo, el cumplimiento de los planes de mantenimiento, reparación e inversiones de las instalaciones educacionales y la disponibilidad técnica del total de computadoras y otros medios.

Ante tales dificultades que no tienen una solución inmediata, resulta imprescindible el actuar del maestro, quien debe poner en práctica iniciativas creadoras para suplir con el quehacer cotidiano en el aula algunos de los recursos que se han estado importando en los últimos cinco o seis años. De ahí la exhortación de la Ministra de Educación en relación con el necesario ahorro y el aprovechamiento de los recursos.

Prioridades en la Educación Superior

La Educación Superior inicia el actual período lectivo con una matrícula general de 250 mil alumnos (un cuarto de millón) en 50 universidades, de las cuales 22 son del Ministerio de Educación Superior (MES) y las restantes responden a otros organismos formadores, tales como Salud Pública, Cultura, Relaciones Exteriores, entre otros.

Autoridades de este ministerio aseguran que una de las fortalezas para desarrollar la labor instructiva-educativa está, fundamentalmente, en la preparación de los claustros. Solo el MES cuenta con un 30 % de Doctores en Ciencias y 56 % de sus profesores ostentan la categoría docente de Titulares y Auxiliares.

En las universidades del MES se estima una matrícula de 155 mil estudiantes en 89 carreras universitarias, de las cuales se ofertaron este año 75 mil 500 plazas, así como 8 mil 500 para cubrir los 32 programas de ciclo corto, modalidad de estudio que comenzó el curso anterior y que permite una rápida incorporación al mercado laboral.

Entre las prioridades de este organismo para el presente curso se encuentran la importancia de continuar incrementando las ofertas de formación doctoral; el vínculo universidad-empresa y su

importancia para el desarrollo local, el logro de un mayor ingreso de las carreras pedagógicas, agropecuarias y de las Ciencias Exactas, en las cuales aún no se cubren las necesidades.

En este sentido una noticia alentadora es que a partir de este curso los educandos que cursan los últimos años de las carreras conocerán su ubicación laboral en el período septiembre-octubre.

Esto fue fruto del reclamo de los estudiantes durante el último congreso de la Federación Estudiantil Universitaria que, sin lugar a dudas, reportará beneficios en el proceso de formación de los jóvenes, pues donde queden ubicados tendrán la posibilidad de realizar los trabajos finales, de diploma y otras actividades curriculares y extracurriculares.

De la misma manera, la iniciativa permitirá a los organismos empleadores conocer casi con un año de antelación la fuerza de trabajo calificada que recibirán luego de que los estudiantes se gradúen.

Al igual que otros organismos de la Administración Central del Estado, el MES también tiene afectaciones en cuanto a algunos materiales para la docencia, el transporte, la disponibilidad técnica de las computadoras y otros recursos necesarios para las inversiones y los mantenimientos.

No obstante, tal y como subrayó recientemente el Ministro de Educación Superior, José Ramón Saborido Loidi, “tendremos un buen curso escolar, con el claustro garantizado y los insumos necesarios para que desde el principio se desarrolle de manera eficiente”.

Este lunes solo bastará una rápida mirada en nuestros barrios y comunidades para comprender que toda Cuba es una escuela.

CUBASI
